



...pasando el suero a la circulación...

Rev. agra 159

Luchan por salvar la Ceiba del Templete

Mediante la inyección de suero a su circulación se intensifica el tratamiento a la histórica paciente de ciento treinta y un años de edad

Una paciente, entrada en años, que agonizaba en un parque capitalino ante la indiferencia del público que desconocía su mal, ha comenzado a recibir un tratamiento intensivo y desesperado con el fin de agotar todos los recursos de la ciencia antes de dar por perdido el caso.

Según el informe rendido el estado de la enferma es dramático debido, principalmente al ambiente en extremo tóxico que la rodea, ya que se halla expuesta al aire viciado de una zona de tránsito intensivo, careciendo de todos los recursos naturales favorables a su salud. Si a esto se añade su avanzada edad, hay

ONIO
NTAL
RIADOR
NA

que considerar que el caso es muy delicado.

No obstante esto, existe optimismo con respecto al resultado del tratamiento que constará de tres aspectos: fitosanitario, terapéutico y fisiológico-vegetal a base de hormonas.

Este tratamiento, como todo lo relacionado con la paciente de que tratamos, presenta características poco comunes. Un Ministerio está realizando las labores de asistencia, pero en vez de ser el de Salubridad, es el de Obras Públicas; en lugar de ser médicos los que han realizado el diagnóstico y el tratamiento, son técnicos... y en cuanto a la paciente, pese a su grave estado, permanece en el parque, sin recluir, y lo más asombroso, ni siquiera se queja.

Y todo esto ocurre, porque se trata nada más y nada menos que de la Ceiba del Templete, sembrada en el sitio donde, según las referencias históricas se ofició la primera misa de acción de gracias celebrada por los colonizadores españoles en nuestro país.

EL TRATAMIENTO

Como ya había anunciado, el Ministerio de Obras Públicas con anterioridad, el Departamento de Parques y Arbolado acometería los trabajos de salvamento, en cuanto estuviera listo un diagnóstico definitivo.

Se comenzó por sacar muestras del tejido del árbol para analizarlas con el fin de determinar si se halla presente algún virus; para esta función se utilizó un taladro e inmediatamente, con martillo neumático se comenzó a romper la cerca de piedra que habían construido alrededor de la ceiba y que es una de las causantes de su mal estado ya que comprimía sus raíces y le impedía absorber libremente los jugos de la tierra.

Después se aserraron las ramas y gajos secos, así como las que se orientan hacia el

mar para evitar las penetraciones salinas y se procedió a la fumigación de todo el árbol con una bomba de alta presión y bajo volumen.

La primera sesión del tratamiento terminó con la aplicación de un suero hidropónico, enriquecido con hormonas; que se administra en forma parecida al suero fisiológico, sustituyendo la aguja por una cánula de cristal que se introduce en el árbol por una perforación abierta con taladro.

A través de la goma, caen, lentamente, en la zona de circulación del árbol, las gotas alimenticias.

UN GRAN ESFUERZO

El Ministerio de Obras Públicas ha manifestado que se hará el esfuerzo necesario por conservar la histórica ceiba que lleva 131 años sembrada en el parque del Templete, pero que su estado es poco satisfactorio debido al prolongado abandono en que ha permanecido a través del tiempo.

